



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

“LA MASCOTA DE LA CLASE”

AUTORIA PATRICIA MARTÍNEZ PELÁEZ
TEMÁTICA ACERCAMIENTO A LA NATURALEZA: LOS ANIMALES
ETAPA EDUCACION INFANTIL

Resumen

Tener una mascota es una gran responsabilidad, sin embargo, son muchas más las satisfacciones que dan que los sacrificios que suponen. En este artículo voy a analizar los beneficios de introducir un animal en la vida de los/as niños/as y cómo influyen éstos en su desarrollo físico y afectivo. También voy a explicar la experiencia de tener una mascota en clase. Como la hemos elegido, como hemos preparado su rincón, hemos elegido su nombre y repartido responsabilidades.

Palabras clave

- Mascota.
- Animal.
- Zooterapia.
- Alergia.
- Tortuga.
- Trachemys Scripta.

1. LOS ANIMALES Y LOS NIÑOS: INFLUENCIAS EN SU DESARROLLO.

Son sobradamente estudiados y conocidos los beneficios que reportan los animales a las personas, y por supuesto, también a los/as niños/as. Así, tener una mascota ejerce una gran influencia tanto en el desarrollo físico como afectivo; veamos en que ámbitos se produce:

- Tener un animal y “criarse” junto a él supone un gran trabajo de responsabilidad. Si los/as niños/as se implican en su cuidado, alimentación e higiene, aprenden y comprenden las necesidades de los animales y adquieren desde pequeños responsabilidades, que, adecuadas a su edad, serán un ensayo para la vida y para futuras responsabilidades del mundo adulto.
- Lección de vida: las personas, como animales racionales (pero animales al fin y al cabo) pasan por los mismos periodos de vida que sus mascotas: nacen, crecen, se reproducen y mueren. Al tener un animal cerca, los/as niños/as pueden descubrir estas facetas de la vida y llegar a comprenderlas mucho más fácilmente que con lecciones magistrales. Pueden ver su nacimiento



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

en “vivo y directo”, cómo crecen, como pueden incluso enfermar y morir, convirtiéndose en toda una lección de vida.

- Respeto a la naturaleza: aprendiendo a amar a los animales, los/as/as niños/as aprenden también a amar y respetar la naturaleza y a preservar los recursos naturales que nos rodean. Comprenden que las plantas son también seres vivos, que necesitan también unos cuidados y sobre todo entienden la importancia de respetar el entorno natural.
- Actividad: los/as niños/as que tienen una mascota suelen ser niños/as más activos y sociables. Al relacionarse, jugar y pasar tiempo con sus animales, abandonan actividades más sedentarias e improductivas como ver la televisión o jugar a la consola, lo que contribuye enormemente a su desarrollo físico y, por supuesto, social.
- Desarrollo afectivo y sentimental: los/as niños/as con mascotas que se implican en su cuidado, desarrollan más tempranamente sentimientos como la empatía. Al tener un animal bajo su responsabilidad, que depende de sus cuidados y que demanda su cariño y afecto, son capaces de situarse más fácilmente en el “lugar de los otros”.

2. ZOOTERAPIA

Podemos definir la zooterapia, según Glasbauer, D., como “el conjunto de técnicas de rehabilitación o reeducación de alteraciones tanto física como psíquicas, sensoriales, sociales, como de comportamiento en las que se emplean animales como facilitadores”.

Este mismo autor afirma, que “el uso terapéutico de los animales también funciona en el retraso mental, retraso madurativo, trastornos generalizados del desarrollo como el autismo, tratamiento de diversos trastornos psiquiátricos como la depresión, la esquizofrenia y enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer, la ansiedad o en algunas formas de neurosis.

3. LA MASCOTA DE LA CLASE.

Como maestra de un aula de Educación Infantil, basándome en los beneficios que reportan las mascotas para los/as niños/as, gustándome mucho los animales y asumiendo las responsabilidades de tener una mascota, decidí tener un animal en clase. Reconozco que es una tarea difícil, que supone un trabajo extra, pero considero que son mucho mayores las satisfacciones.

En primer lugar, como primer paso a realizar, informé a las familias, para dar a conocer mis intenciones e interesarme por sus puntos de vista. Así mismo, me informé de sus intenciones de colaboración, no solo en su cuidado, sino en las actividades futuras que pudiéramos realizar con la mascota.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

Ahora, una vez tomada la decisión e informado a las familias, tenía todavía un gran interrogante. ¿Qué mascota elegir?

3.1 Elección de la Mascota:

Teniendo presente en todo momento que si la mascota era de la clase, debería ser una elección conjunta de los/as niños/as y mía, consideré que era una responsabilidad demasiado grande y que debía adaptar la elección a las condiciones de la clase, los medios con los que cuento, los cuidados que podemos ofrecer.... Así que guié razonadamente a los/as niños/as para que la elección fuera conjunta, pero adaptada a nuestras posibilidades (guiando toda la asamblea).

Por lo tanto, en primer lugar analicé los siguientes factores:

- Necesidades de cuidado: no todos los animales requieren la misma dedicación y cuidado. Teniendo en cuenta que la mascota viviría en clase, pasaría gran parte del día sola, tendría que ser un animal que no precisara una atención constante.
- Demanda de afecto: hay muchos animales que necesitan una atención afectuosa constante, que son muy dependientes de sus dueños y que una falta de atención podría influenciar su carácter e incluso su desarrollo físico y psicológico. Así por ejemplo, un perro o un gato no podrían pasar mucho tiempo solo, le afectaría a su carácter. Necesitábamos una mascota para la que sea positivo estar con los niños, pero que no requiera su presencia las 24 horas del día.
- Alimentación: necesitábamos una mascota que no precisara una alimentación fresca diaria, es decir, que pueda comer pienso y alimentos que no necesiten conservarse en el refrigerador.
- Higiene: nuestra mascota estará toda la jornada con nosotros, no podemos sacarla a la calle para que haga sus necesidades. Además, su limpieza debe poder hacerse en el aula, o a lo máximo, en cualquier otro espacio del recinto escolar.
- Alergias: debemos considerar y tener siempre presente la salud de mis alumno/as, por lo que eliminé como posible opción cualquier animal al que mis alumnos/as actuales (y futuros alumnos de la clase) pudiera desarrollar alergia. Por tanto desestimé como opción cualquier animal con pelo, ya que es la principal fuente y origen de las alergias a los animales en las personas.

Una vez analizadas todas las opciones posibles, y sopesando las distintas posibilidades y alternativas, consideré que la mejor mascota para la clase era un tortuga. Elegí una tortuga por su comodidad, higiene, cuidados que precisa, porque los niños pueden tocarla e incluso cogerla, (no pasaría igual con un pez o un pájaro, siendo los cuidados que requieren muy parecidos), no suele producir alergias (como pasaría con un conejo o un ratón, por su pelo) , no necesita una atención constante (como un perro o un gato) y podemos proporcionarle en clase un hogar acogedor y adecuado a sus necesidades, para conseguir también su un desarrollo óptimo y feliz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

Ahora bien, debía guiar las propuestas de los/as niños/as, para que ellos/as también llegaran a la conclusión de que la tortuga es la mejor opción posible dentro de las posibilidades que teníamos de tener una mascota en clase. Para ello realicé una asamblea guiada. Iba anotando todas las propuestas que me daban los/as alumnos/as y dando los pros y contra de cada una de ellas.

3.2 Recogida de información:

Ya habíamos decidido cual sería nuestra mascota: una tortuga. Ahora, teníamos que recaudar información para conocer sus características, sus necesidades, su alimentación, su hábitat, etc. Esta recolección de información la hicimos tanto los/as niños/as como yo.

En primer lugar, ellos/as recaudaron toda la información que pudieron, con la ayuda de los padres. Trajeron fotos, dibujos y consejos que les dieron sus familiares.

Por otra parte yo recaudé información básica sobre sus cuidados y necesidades, así como algunos datos interesantes:

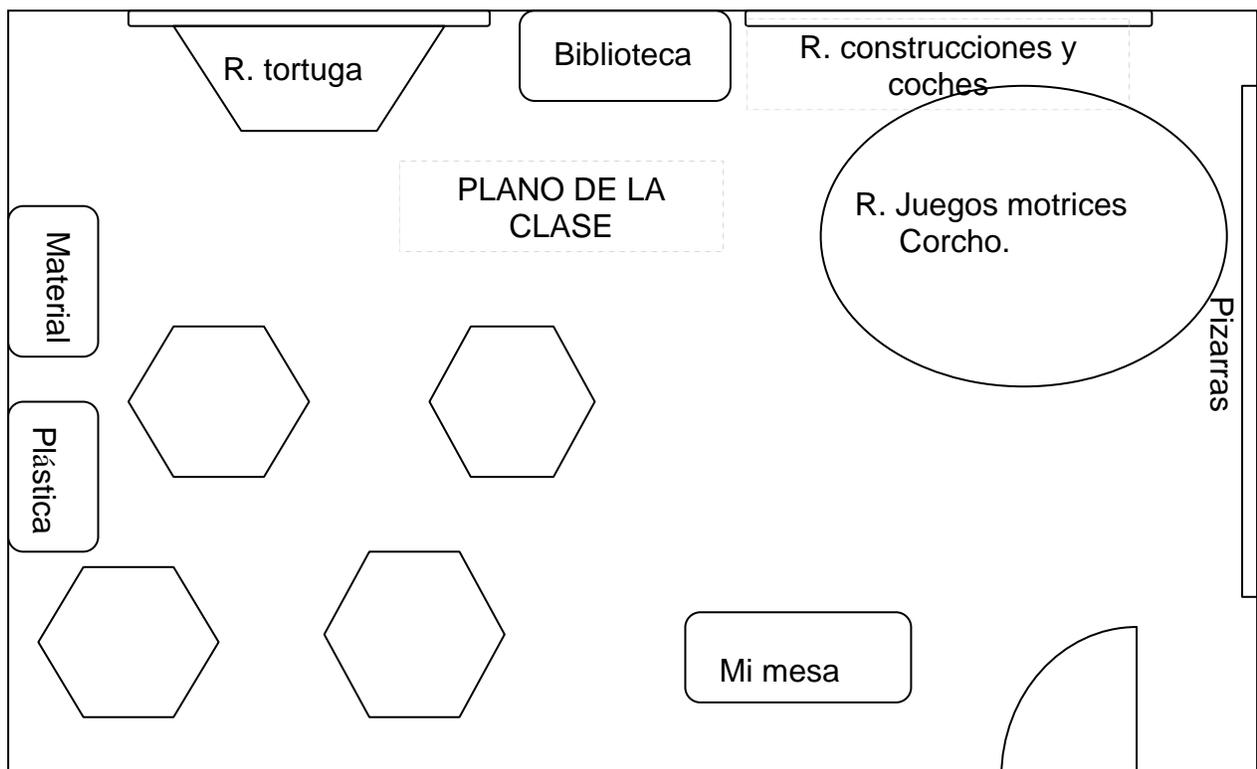
- Las tortugas forman parte de los reptiles. Todos los reptiles (serpientes, cocodrilos, tortugas,...) son de sangre fría y eso quiere decir que para calentarse deben ponerse al sol (lo que deberemos tener en cuenta a la hora de ubicarla en la clase).
- Las tortugas pueden vivir hasta 100 años, dependiendo de la especie. Eso quiere decir que por lo menos debemos cuidar de nuestra tortuga unos 40 años. Las tortugas más comunes, que se comercializan en tiendas de animales, son las tortugas acuáticas juveniles de menos de dos años.
- La pecera de las tortugas debe ser de cristal, con al menos 10 cm. de profundidad de agua para que puedan nadar. Deben tener una rampa para que la tortuga pueda salir del agua a tomar el sol (lo cual debe hacer varias veces al día). Encima de la rampa debemos poner un cristal para evitar fugas.
- El agua debe tener una temperatura constante de entre 24°C y 26°C. Se debe cambiar a menudo, al menos un par de veces a la semana y el agua debe ser sin cloro.
- La alimentación básica de la tortuga es el pienso especial para tortugas. Son este alimento como base no le faltarán vitaminas ni proteínas. Sin embargo, su alimentación puede complementarse con alimentos vegetales, carne, pescado, insectos,... Se les debe dar solo una vez al día de comer, la cantidad que puedan comer en 10 minutos, y se les debe retirar lo que les sobre.
- Manipulación: la tortuga debe cogerse delicadamente por ambos lados del caparazón. No deben cogerse muy a menudo porque podrían estresarse. Es muy importante que nos lavemos las manos para evitar cualquier infección.

- Una tortuga sana debe nadar de forma recta y equilibrada y sumergirse en el agua sin problemas (no debe flotar). Debe estar bien activa y despierta y comer bien. Debe respirar sin problemas y también es muy importante que en su piel no se muestren manchas blancas ni heridas.

3.3 El rincón de la mascota:

Antes de adquirir la mascota, debíamos preparar su rincón, su ubicación dentro de la clase. Para ello tuvimos siempre presentes sus necesidades, pero también los espacios disponibles y la ubicación del resto de rincones.

Una vez estudiados todos los espacios decidimos que la mejor ubicación era debajo de la ventana, para poder cubrir las necesidades de sol de nuestra mascota, y encima de una mesa. Este espacio no es demasiado frecuentado, al no ser un lugar de paso, y está lejos de los rincones de más movimiento, para evitar así posibles accidentes.





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

3.4 ¡A comprar!

He sido yo la encargada de realizar la compra de la tortuga y del acuario, ya que no hay ninguna tienda de animales cerca del colegio. La especie que he adquirido es *Trachemys Scripta*, que quiere decir “Tortuga Escurridiza”. Es la especie más común en todas las tiendas de animales. Esta tortuga, según me han informado, puede llegar a medir hasta 30 cm., pero no es muy frecuente. Viven en todo tipo de aguas dulces y se adaptan muy bien a cualquier medio acuático.

También he comprado el acuario, siguiendo las indicaciones recomendadas, y la comida: un bote de pienso y otro de gambas secas, que solo puedo darle un par de veces en semana.

3.5 La llegada a clase:

La llegada a clase fue el momento más emocionante de todos. Yo ya les había dicho a los/as niños/as que al siguiente día por la mañana la mascota ya estaría en clase. Desde la fila preguntaron si ya había llegado la tortuga y las madres/padres me dijeron que habían estado en casa todo el fin de semana contando a todos que el lunes tendrían una nueva mascota en el colegio.

Al entrar, fueron corriendo al rincón de la tortuga y tuve que poner orden para evitar un accidente. Para que todos pudiéramos verla mejor, nos sentamos en el corcho y pusimos la tortuga en medio para poder verla mejor.

Después la describimos entre todos. Vimos como su caparazón es duro y su cuerpo blando, que tiene uñas, que no tiene pelo, que tiene cuatro patas, que es de color verde, marrón y un poquito roja....

También les enseñé la comida y las gambitas, y coincidimos en que huele muy mal. Hice especial hincapié en que no podemos probarla, que es solo para la tortuga.

3.6 La elección del nombre:

Otro paso importante para nuestra mascota era elegir un nombre. Esto, al igual que la mayoría de las actividades de la clase, se realizó de forma democrática.

En primer lugar, apunté todas las opciones posibles en la pizarra, todas las que se les ocurrieron a los/as niños/as. Entre ellas estaba Roki, Tortuga, Tortuguita, Nemo... Al final, después de una reñida disputa, el nombre ganador fue Nemo. Nuestra tortuga se llama Nemo, como el pez de los dibujos, y todos se quedaron contentos.

Le hemos hecho un cartel en su rincón y hemos colocado su nombre en el rincón de las letras, junto al de todos los niños.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 7 – JUNIO DE 2008

También les he explicado que la tortuga es un animal delicado, y además es “un bebé tortuga”, por lo que no lo pueden coger cada vez que quieran. Solo puede cogerse a la hora de cambiarle el agua y cuando queramos hacer una actividad todos juntos. No pueden sacarla del agua a su antojo.

3.7 Reparto de responsabilidades y tareas.

Una vez ubicado el rincón de la mascota, conocidas sus necesidades, elegido su nombre, y con la mascota ya en clase, era la hora de establecer el reparto de tareas. Para ello hemos enumeraremos las distintas acciones:

- Darle de comer el pienso (a diario)
- Darle de comer las gambas secas (dos veces en semana)
- Ir por el agua para cambiársela (dos veces en semana)
- Cambiarle el agua (dos veces en semana)
- Coger a la tortuga mientras se limpia la pecera (dos veces en semana)

Son cinco acciones básicas que pueden dividirse en acciones diarias o semanales (las he dividido lo más posible para que sean varios los niños participantes en cada ocasión, y así aprendan también a colaborar). Para su reparto he realizado un cartel de responsabilidades que se ubica cerca del rincón de la mascota, para que los niños puedan consultarlo. Se trata de un cartel de doble entrada, en el que se incluyen todos los niños y las tareas a realizar. El cartel cuenta no solo con los nombres de los niños, sino también con sus símbolos, ya que todos los reconocen y saben a quien pertenece. También he establecido iconos para las distintas tareas.

Así mismo, hemos hecho turnos para llevarnos la tortuga los fines de semana, de tal manera que la tortuga visita la casa de todos los niños que lo deseen. Para ello, lo he consultado a los padres/madres y he realizado otra lista de turnos, ya que todos han accedido a participar. He informado a los padres/madres de la necesidad e importancia de un buen cuidado y de una escrupulosa limpieza y responsable alimentación. La tortuga se va con cada niño un viernes y regresa a clase el lunes. Después, en la asamblea del lunes, cada niño cuenta su experiencia.

3.8 Evaluación de la experiencia

Tener la tortuga en clase está siendo una experiencia más satisfactoria de lo que suponía. Los/as niños/as vienen más contentos al colegio, la tratan como un miembro más de la clase y se sienten cada vez más responsables de su cuidado.

Se han concienciado de lo que es un ser vivo a su cargo, y la defienden a toda costa. Están pendientes de que su agua esté limpia, de que ningún niño la coja sin permiso, de que le dé todos los días el solecito, y la muestran orgullosos a los/as niños/as de otras clases. Ha servido para unir aun más al grupo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

Además, supone un centro de interés continuo, que se abarque desde todos los ámbitos de experiencia como núcleo globalizador.

Está suponiendo también un nexo de unión con las familias, ya que están colaborando muy satisfactoriamente en todas las actividades que se les propone y están encantados cuando les toca llevársela a casa, incluso se han ofrecido a llevársela durante el verano.

Por todo ello, recomiendo a cualquier compañero, independientemente del ciclo y nivel, que estudie la posibilidad de tener una mascota en la clase. Es una de las actividades más gratificantes que he realizado y una de las más motivadoras y educativas para los niños.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Avanzi, M.y Millefanti, M. (2005) El gran libro de las tortugas. Editorial De Vecchi, Barcelona.
- www.infotortuga.com
- www.e-zooterapia.com

Autoría

- Patricia Martínez Peláez
- E.E.I. Virgen la Fuensanta. Alcaudete. Jaén
- E-MAIL: patricia51079@hotmail.com